4



RELACION DE LA DOCTRINA CHRISTIANA,

EN QUE SE EXPLICA LA CREACION DEL MUNDO, el pecado de los Angeles, y del Hombre.

QUARTA PARTE.

P. Dios te dè muy buenas tardes
y tambiē muy buenos dias,
Niño Christiano, y discreto.
Resp. Y à ti te guarde, y te dè
su gracia, y despues su Reyno.
P. Me diràs quièn hizo el Mundo?
Resp. Dios Poderoso, y Eterno
de tan sola su palabra
con el eficaz portento
lo hizo, y criò de nada,
formò todo quanto vèmos,
y lo invisible tambien.

Preg.

Preg. Y porquè, dime, hizo esso?
Resp. Porque quiso.
Preg. Y para què?
Resp. Para su Gloria, y pudiendo
hacerlas en un instante,
por ser su poder immenso,
gastò en la obra seis dias.
Preg. Hermano, cuentame esso.
Resp. El primero hizo la Luz.
Al segundo el Firmamento.
En el tercero apartó
lo grave de lo ligero,
distinguiendo Cielo, y Tierra,
y con su mandato haciendo,
que esta produxesse plantas.
En el quarto hizo los bellos
luminares Sol, y Luna,
y Estrellas de aquessos Cielos.
Luego en el quinto criò
Aves, y Pezes. Y el sexto
produxo los Animales
terrestres del mismo suelo.
Y por ultimo hizo al Hombre,
de quien todos procedemos.
Preg. De què manera lo hizo?
Resp. De tierra le formò el cuerpo.
Preg. Y el alma?
Resp. La hizo de nada,
infundiendole un aliento
de vida, quiero decir,
que Dios le inspirò en el cuerpo
un alma espiritual,
è immortal, capaz de verlo,
y de amarlo eternamente,
Imagen de Dios, que siendo
espiritu como es Dios,
en Dios solo halla su centro.
Preg. Para què hizo Dios al hõbre?
Resp. Para amarlo, y conocerlo
en esta vida, y gozarlo
para siempre allà en el Cielo.
Preg. Donde hizo Dios al Hõbre?
Resp En el campo Damasceno.
Preg. Cómo hizo à la Muger?
Resp. La formò del mismo cuerpo
del Hombre, y de una costilla
suya, para que en perfecto
amor unidos vivieran,
siendo fieles compañeros.
Bendixo Dios á los dos,
y el consorcio instituyendo,
dixo, que multiplicassen,
y constituyòlos dueños
de la tierra, y de sus frutos.
Diòles el dominio entero
de aves, pezes, y animales,
nombrò èl por alimento
todas las frutas, y plantas:
pusoles nombres, diciendo
à èl Adàn, y à ella Eva:
los colocò demàs de esto
en un jardin delicioso,
de hermosos arboles lleno,
de quatro Rios regado,
rico, abundante, y ameno.
En aqueste Paraìso
desnudos estaban ellos
sin rubor, pues no veìan
nada, que no fuera bueno,
nunca havian de morir,
no à enfermedades sujetos
estaban, pero con tal,
que cumpliessen un precepto,
que por señal de obediencia
à los dos se havia impuesto:
y era el no comer de un arbol,
el qual ellos no cumplieron.
Preg. Niño, assombrado me tiene
tu decir tan estupendo!
Dios te bendiga, y te guarde:
di-

dime, cómo fue esse excesso,
que hicieron Adàn, y Eva?
R. Ay, valgame Dios, que tiemblo
de decirlo! Has de saber,
que quando Dios hizo el Cielo,
criò para su alabanza
unos Espiritus bellos,
hermosas Inteligencias,
los quales en sì teniendo
bondad, belleza, hermosura,
y Angelico entendimiento,
muchas de estas criaturas,
hallando en sì tanto bueno,
quisieron ser como Dios;
por cuya sobervia fueron
convertidos en Demonios,
y arroxados al Infierno.
Viendo, pues, Luzbel, que era
Capitan de todos ellos,
la grande felicidad
del hõbre de envidia ardiendo,
en Serpiente transformado,
persuadiò à Eva primero
á que comiera del Arbol
prohibido: ella comiendo,
persuadió à Adàn, y los dos
pecaron contra el precepto
de Dios, y apenas pecaron,
el engaño conocieron:
se avergonzaron de verse
desnudos, y se cubrieron
de hojas de higuera, y quedaron
à enfermedades sujetos,
à dolores, à miserias,
y á la muerte; mas oyendo
la voz de Dios, que los llama
en forma visible, huyeron:
y viendo, que su pecado
à Dios era manifiesto,
se disculpò Adán con Eva,
y esta con el Dragòn fiero,
que la engañò. Dios entonces
à la Sierpe maldiciendo,
le dixo, que su cervìz
serìa todo troféo
de la muger, porque de ella
nos naceria el remedio
del pecado, y condenó
à la Muger, que en pariendo
fuesse con dolor, y al Hombre,
que adquiriesse su sustento
con el sudor de su frente,
è intimòles el destierro
à ambos del Paraìso.
Y como estos no tuvieron
hijos antes del pecado,
los que despues les nacieron,
y los hijos de sus hijos
heredaron todos ellos
la misma pena; esto es,
el pecado, que por esso
es llamado Original,
con el qual todos nacemos.
Preg. Valgame Dios, lo que sabes!
Cabe tal entendimiento
en tan corta edad, señores?
Sabràs decirme, què efecto
hizo en los hombres la culpa
de nuestros Padres primeros?
Resp. Nacimos (ò què desgracia!)
à la corrupcion sujetos,
à dolores, à desdichas,
à la malicia propensos,
y à quedar destituidos
del bien, y descanso eterno
de la Gloria para siempre.
Preg. Y dime, hay algun remedio
con que se borre del alma
esse pecado?
Resp. Por medio

del

del sacrosanto Bautismo
nos hacemos herederos
de la Gloria, sino es que
ponemos impedimento
de nuestra parte, pecando.

Preg. Niño, agradecido quedo
a tu grande charidad:
no quiero ser mas molesto
con mas preguntas, aunque
de tu afable genio espero
resolucion de otras dudas.

Resp. Servirte en todo apetezco;
aunque mi grande ignorancia
no llene tu buen deseo.

FIN.

Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de Don Juan de Medina, y San-Tiago, Plazuela de las Cañas, donde se hallarà de todo surtimiento.

